

CELCIT. Dramática Latinoamericana. 69

MODUS OPERANDI

Susana Torres Molina

Escrita en 1999

VARIAS MESAS DE MADERA UBICADAS EN EL ESPACIO.
SOBRE CADA MESA UNA LUZ DE ESCRITORIO.
EN CADA LATERAL VEMOS UNA BIBLIOTECA. O SEA, VARIOS ESTANTES CON LIBROS.
EN ESCENA: EL, ELLA, LA AMIGA Y EL CAZADOR.
LOS CUATRO ESTAN SENTADOS EN SUS RESPECTIVAS MESAS INDIVIDUALES.
EL TIENE EL BRAZO DERECHO ENYESADO. LEE Y CADA TANTO LA OBSERVA
DETENIDAMENTE A ELLA.
ELLA ESTA LEYENDO Y CADA TANTO LEVANTA SU VISTA Y OBSERVA SI ALGUIEN LA ESTA
OBSERVANDO.
LA AMIGA LA OBSERVA A ELLA Y A LOS QUE LA OBSERVAN A ELLA. FINGE LEER.
EL CAZADOR, DESDE UNA CIERTA DISTANCIA, OBSERVA A EL Y A LO QUE EL
OBSERVA. TIENE UN CUADERNO EN DONDE A VECES HACE ANOTACIONES O SE
DETIENE A LEER ALGO.

1.

EL

Mi familia me inculcó el amor por la lectura.

Doy gracias por eso.

Con los libros nunca me he sentido solo.

Quiero decir, ningún sentimiento especial.

Digno de mencionar.

Debo ser una buena oreja, porque muchas personas que he conocido, me han hablado de su soledad.

De su trágica incapacidad para llegar al otro.

Conmover.

Y al mismo tiempo exasperante.

No me atraen las letanías.

EL CAZADOR SE RIE POR LO BAJO.

ELLA Y LA AMIGA SIN LEVANTAR LA VISTA, LE CHISTAN.

En mi búsqueda... siempre espero encontrar una mujer

que me hable de su vida, con satisfacción.

Que me relate historias con la mirada brillante... la voz contundente.

Que me diga que todo lo volvería a hacer del mismo modo.

Sin arrepentirse de nada.

Que no conoce la culpa ni el remordimiento.

Y quiero que lo diga mirándome a los ojos.

Como si estuviera experimentando el último minuto de su vida.

Pero no.

LA AMIGA LO MIRA A EL, FIJAMENTE.

Lo intento una y otra vez y sólo encuentro animalitos asustados.

Cuerpos que se disculpan ante cualquier movimiento.

Voces quebradas por el abatimiento.

Nunca miran a los ojos.

Aunque les sostenga la cabeza con firmeza.

Aunque las estimule a hablar.

A confesarse.

A ignorar mi presencia, si es necesario.

Es inútil.

No les gusta quienes son ni sus circunstancias.

Vidas amputadas.

Cuando no están pidiendo permiso... se arrastran.

Nada interesante.

A EL SE LE CAE UN LIBRO AL PISO.

EL CAZADOR SE SUMA A LA MIRADA DE LA AMIGA. AMBOS LO OBSERVAN POR UN INSTANTE.

LUEGO LOS DOS RETOMAN LA LECTURA.

Pero a veces, lamentablemente, lamentablemente, la lectura no basta.

Cuando vengo aquí, y vengo muy seguido,

me fijo atentamente en las miradas.

Ellas son las que me indican el camino.

Por donde insistir.

Me quedo horas sentado con mi libro y observo.

Las observo.

A veces sucede el milagro y encuentro una mirada estimulante.

Un cuerpo joven

inmovilizado por la tarea protagónica de sus propios ojos

en permanente oscilación.

Ese cuerpo concentrado, absorto, mudo... me excita poderosamente.

LA AMIGA, IMPULSIVAMENTE, SE PONE DE PIE. LUEGO DE UNOS MINUTOS, SE VUELVE A SENTAR.

Lamentablemente, el después, nunca está a la altura de las expectativas.

De las ilusiones.

Esa misma anatomía,

cuando retoma sus movimientos cotidianos, vulgares...

sus relatos previsibles de estudiante entusiasta y esforzada,

logra en pocos minutos, diluir todo erotismo,

en la negrura del desencanto.

Doy vuelta las páginas de ese cuerpo...

con tan sólo leer algunos párrafos aislados, podría decir que

rápidamente adivino la trama y el final.

Una mujercita

que seguramente logrará acumular una cantidad considerable de años

gracias a llevar una vida sin sobresaltos.

Todo perfectamente programado, para evitar rozar los bordes

de la desesperación.

SE RIE.

LA AMIGA, SIN MIRARLO, CHISTA.

ELLA POR PRIMERA VEZ LEVANTA LA VISTA Y LO MIRA POR UN INSTANTE. LUEGO RETOMA SU LECTURA.

Pero la vida da sorpresas.

EL SE LEVANTA DE LA SILLA Y PERMANECE INMOVIL. OLFATEA ALGO EN EL AIRE, IGUAL QUE UN SABUESO.

COMO IMPULSADO POR ALGO, LEVANTA SU BRAZO ENYESADO Y LO DEJA CAER LENTAMENTE. LUEGO SE SIENTA.

Ayer, justamente, descubrí una mirada que me impactó fuertemente.

La estuve observando largo rato.

Analizando hasta sus mínimos gestos.

Los casi imperceptibles.

Pequeños temblores que se originan dentro de la piel.

ELLA casi no parpadeaba.

Su concentración era absoluta.

Su pelo brillaba bajo la luz tenue de la lámpara.

Su postura erguida, vertical, con el cuello levemente inclinado, me provocó una gran agitación.

Un agujero en el estómago.

Como una vibración.

Finalmente se levantó, después de horas de inmovilidad.

Yo hice lo mismo.

EL CAZADOR SE LEVANTA Y LO OBSERVA A EL.

LA AMIGA SE LEVANTA Y LA OBSERVA A ELLA.

Estaba decidido.

Decidido y entusiasmado como pocas veces.

Y justo, en el preciso instante, en que iba a entrar en contacto con **ELLA**, cuando iba a intentarlo de nuevo, como si fuera la primera vez,

apareció una **AMIGA**

y antes que pudiera hacer nada

se fueron las dos juntas, en silencio.

Unos minutos antes a mí se me había caído un libro.

ELLA se acercó... y yo pensé ¡qué bella es!...

Y también pensé, ojalá esta vez, la belleza permanezca

para siempre.

EL CAZADOR Y LA AMIGA SE SIENTAN.

TODOS COMIENZAN A LEER NUEVAMENTE.

2.

ELLA

Pareciera que las cosas comienzan a ordenarse.

Ya puedo estudiar.

La cabeza no se me dispara hacia esos sitios horribles.

Aunque cada tanto,

cuando me confío demasiado y digo que las cosas empiezan a estar mejor,
de golpe

vuelvo a sentir en mi garganta los pellizcos... de la humillación.

Sigo sin entender por qué lo hizo.

Qué necesidad tenía de engañarme.

Si desde el principio nos habíamos comprometido a la franqueza
por sobre todas las cosas.

¡Imbécil! ¡Más que imbécil!

Me dan ganas de matarlo. De que desaparezca.

De arrancarle el corazón, a mordiscos.

A LA AMIGA SE LE CAE UN LIBRO AL PISO.

**TODOS LA OBSERVAN POR UN INSTANTE Y LUEGO RETOMAN SU ACTITUD
CONCENTRADA.**

Además él tampoco se lo puede explicar.

Ahora viaja por el mundo y me manda postales todos los días

y yo las tiro sin leerlas.

No, no quiero perdonarlo.

Tenerlo al lado sólo acrecentaría más mi paranoia.

Últimamente siento que me observan.

Que me estudian.

Adonde voy me acompaña esa sensación.

A veces me dan ganas de preguntarle, a ese voraz cardumen de ojos,
si pasé el examen.

Si aprobé con un puntaje digno.

Hay miradas tan devastadoras, que me dejan en la intemperie, paralizada.

Sin siquiera poder parpadear.

Aquí, por suerte tengo mis libros donde sumergirme.

LA AMIGA SACA UN ROUGE Y SE PINTA LA BOCA MUY LENTAMENTE. MIENTRAS LO HACE, LOS OBSERVA A ELLA Y A EL.

EL A SU VEZ, CADA TANTO, LA OBSERVA A ELLA.

No hay nada que odie más que levantar la vista
y descubrir algún espía.

In fraganti.

Siento que me despojan de mi intimidad.

Sin ningún derecho.

Mi **AMIGA** dice que ojalá le pasara algo parecido.

Que no sabe lo que es sentir que las miradas se detengan sobre su cuerpo.

Que siempre siguen de largo, como si ella fuera parte del decorado.

LA AMIGA SE LEVANTA Y PASA CAMINADO CERCA DE EL. SE DIRIGE EN DIRECCION A LA BIBLIOTECA.

CUANDO HUBO PASADO, EL LEVANTA APENAS EL BRAZO ENYESADO Y LUEGO LO DEJA CAER PESADAMENTE.

Ayer me hizo notar como un hombre me miraba con insistencia.

Cuando finalmente levanté los ojos, me sorprendí. ..

LA AMIGA

PARA SI. Era una mirada bellísima...

ELLA

SIN REGISTRARLA. Verde y profunda.

No pude evitar sonreírme.

Luego rápidamente bajé la vista... reconozco que me tomó desprevenida.

Mi boca se relajó sin más.

Sin que me diera cuenta.

La vida da sorpresas.

EL CAZADOR SE INCORPORA. PERMANECE INMOVIL Y EXPECTANTE, COMO INTENTANDO DESCUBRIR ALGO EN EL AIRE.

LA AMIGA VUELVE A SU SITIO. EN LAS MANOS TRAE MUCHAS POSTALES.

Cuando salía de acá, estaba en la puerta.

Creo que... esperándome.

Tenía un brazo enyesado y en la otra mano varios libros.

Al pasar junto a mí, se le cayó uno.

Estoy segura que fue a propósito, para provocar algún acercamiento.

Algún contacto.

Yo al verlo así, estuve a punto de ayudarlo.

Iba a levantárselo... cuando apareció mi **AMIGA**.

No quise que ella me viera en esa actitud.

Seguí de largo.

Mientras me alejaba sentí su mirada perforando mi nuca.

Y esta vez no me molestó.

Al contrario.

Hasta sentí un poco de excitación.

Temblores en el estómago.

A ELLA SE LE CAE UN LIBRO. TODOS LA OBSERVAN POR UN INSTANTE.

EL CAZADOR, SIGILOSAMENTE VA Y LO RECOGE Y ANTES DE UBICARLO NUEVAMENTE EN LA MESA, LO OBSERVA DETENIDAMENTE, SE LO REFRIEGA POR LA CARA Y LUEGO LO HUELE.

¿Lo volveré a ver? Sí, sé que sí.

Seguramente mañana mismo.

Por su actitud imagino que **EL** también sintió algo especial.

LA AMIGA

PARA SI. Tengo que estar alerta...

ELLA

SIN REGISTRARLA. No quiero sufrir más.

No quiero nada que me acerque al dolor.

Necesito confiar.

Su mirada era tan franca. Casi... vulnerable.

Ojalá me ayude a olvidar.

SE RIE.

EL Y LA AMIGA SE INCORPORAN DE SUS SILLAS. PERMANECEN EXPECTANTES.

En realidad, ya lo está haciendo.

Porque si soy honesta, en este preciso instante, lo que más me angustia,

mucho más que la desilusión,

es pensar que a lo mejor la vida no me da otra oportunidad.

Y que yo a ésta,

no sé por qué, decidí dejarla pasar.

No. No.

Mejor no pensar que hay elecciones que definen una vida.

Para siempre.

EL Y LA AMIGA SE SIENTAN.

EL COMIENZA A ESCRIBIR ALGO SOBRE SU YESO. CON UN MARCADOR ROJO.

LA AMIGA OBSERVA ENTRE DIVERTIDA Y BURLONA, LAS POSTALES.

ELLA SE COLOCA ANTEOJOS NEGROS Y MIRA HACIA EL FRENTE. IMPAVIDA.

EL CAZADOR SE DIRIGE HACIA DONDE ESTA EL. SE COLOCA DETRAS Y DISIMULADAMENTE TOMA EL LIBRO QUE EL HABIA ESTADO LEYENDO. UNA VEZ QUE RETORNA A SU LUGAR, COMIENZA A HOJEARLO, CON INTERES.

LAS LUCES DE LAS MESAS BAJAN LEVEMENTE DE INTENSIDAD Y LUEGO VUELVEN A SUBIR COMO ESTABAN ANTES.

3.

LA AMIGA

Al final nadie está conforme con su suerte.

ELLA se pasa huyendo de los que la persiguen.

Camina mirando el piso.

Y yo camino mirando a los que la miran a ELLA.

Lo peor es que ni se da cuenta.

Yo tengo que decirle todo.

A veces se sorprende.

Y también se enoja

Dice que las miradas le roban el alma.

Que la quieren poseer.

Ojalá alguien me quisiera poseer a mi , y no sólo con la mirada.

SE RIE.

ELLA Y EL CAZADOR LA MIRAN POR UN INSTANTE.

EL, SIN MIRARLA, PEGA UN CHISTIDO.

LA AMIGA DEJA CAER LAS POSTALES AL PISO.

DESPUES DE UNOS MINUTOS, EL CAZADOR, SIGILOSAMENTE, VA A RECOGERLAS. SE LAS LLEVA A SU SITIO.

Siempre es igual, mientras ELLA estudia, yo observo.

Invariablemente aparece alguien que termina descubriéndola.

Y cuando sucede, esos ojos ya no pueden continuar su recorrido.

Y si lo hacen, es sólo por unos pocos segundos.

Se ve que algo de **ELLA** les impregna las retinas.

Se les mete adentro de los párpados.

Porque siempre vuelven.

Siempre vuelven a mirarla.

Nunca falla.

A veces apuesto a que va a ser distinto.

Pero no, el rito se cumple, obsesivamente.

No termino de entender qué es lo que les atrae tanto de **ELLA** .

LA OBSERVA POR UN INSTANTE.

Mentira. Sí entiendo.

Y es que parece estar siempre en otro lado.

Ausente.

Con la boca apenas entreabierta y la mirada perdida.

Los hombres se vuelven locos deseándola

y **ELLA** sólo piensa como hacer para sacarse mejores notas.

Para subir el puntaje..

El novio terminó engañándola por eso.

ELLA SE SACA LOS ANTEOJOS NEGROS Y SE LEVANTA DE LA SILLA.

PERMANECE UN INSTANTE COMO OLFATEANDO ALGO EN EL AIRE.

EL COMIENZA A LEVANTAR SU BRAZO ENYESADO, LENTAMENTE, Y LUEGO LO DEJA CAER.

ELLA PASA CERCA DE EL. VA HACIA EL ESTANTE DE LIBROS. AHI DEJA UNO Y TOMA OTRO. LUEGO VUELVE A SU LUGAR.

DESPUES QUE ELLA HA PASADO, EL VUELVE A LEVANTAR APENAS EL BRAZO. LO DEJA SUSPENDIDO POR UNOS SEGUNDOS Y LUEGO CON LA OTRA MANO, SE AYUDA A BAJARLO.

LA AMIGA, HA DEJADO DE HABLAR Y OBSERVA TODOS LOS MOVIMIENTOS DE ELLA.

EL CAZADOR DEJA CAER SU LIBRO. TODOS LO MIRAN POR UN INSTANTE.

CUANDO ELLA SE SIENTA, LA AMIGA CONTINUA HABLANDO.

SÍ, la engañó... pero la quería con locura.

Odio admitirlo.

"Inasible", así me dijo que era.

"Inasible... creés que la tenés, pero no. Se te va. Y no podés hacer nada.

Por eso él se prendió a mí como una garrapata.

Para consolarse.

"Vos sos tan consistente. Se puede contar con vos... en cambio ELLA me vuelve loco. Me hace sufrir."

Tuvimos sexo varias veces.

El, con mucha culpa, que afortunadamente, no le impidió ninguna erección.

Yo disfrutando el doble.

Por mí y por ELLA, que nunca se entera de nada.

Ni siquiera que yo también existo, además de ser su lazarillo.

Pero como todo lo bueno, no duró mucho.

En un ataque de imbecilidad, él le contó que la engañaba...

ELLA

PARA SI. Ahí terminó todo...

LA AMIGA

SIN REGISTRARLA. ELLA nunca preguntó con quién.

En realidad no le preguntó más nada.

Dejó de hablarle.

Como si no existiera.

De un minuto para el otro.

Lo mató. O casi.

EL CAZADOR SE RIE.

ELLA, SIN LEVANTAR LA VISTA, PEGA UN CHISTIDO.

EL LO MIRA CON INTERES POR UN INSTANTE. COMO SI LO RECONOCIERA.

El se tomó treinta somníferos, pero lo agarraron a tiempo.

Le hicieron un lavaje de estómago y los padres lo enviaron de viaje para que se distraiga.

Ahora yo volví a ser su cable a tierra.

No parece sufrir.

No, no parece sufrir.

Es más, parece que yo lo extrañara más a él, que ELLA.

Y seguramente es así.

MIRANDOLO FIJO A EL.

No me arrepiento.

No, no me arrepiento.

EL LEVANTA LA VISTA Y LA OBSERVA A LA AMIGA, INTERESADO.

Todo lo volvería a hacer del mismo modo.

No conozco la culpa ni el remordimiento.

PAUSA. No puedo darme esos lujos.

EL CAZADOR SE LEVANTA Y DEJA LAS POSTALES Y EL LIBRO QUE HOJEABA, SOBRE UNA MESA VACIA QUE ESTA UBICADA CERCA DE EL. LUEGO VA HACIA LOS ESTANTES, SACA UN LIBRO Y VUELVE A SU SITIO.

EL DEJA DE MIRAR A LA AMIGA Y AHORA LA OBSERVA A ELLA.

ELLA DE PRONTO LEVANTA LA VISTA, INCOMODA, INTENTANDO DESCUBRIR QUIEN LA OBSERVA.

EL INMEDIATAMENTE DIRIGE SUS OJOS HACIA EL BRAZO ENYESADO. LUEGO COMIENZA A ABRIR Y CERRAR EL PUÑO DE ESA MANO, MUY LENTAMENTE.

Ayer pasó algo especial.

Por primera vez la vi interesada en un desconocido.

Un hombre joven, que tenía un yeso en el brazo y que por el aspecto, era rata de biblioteca.

Lo más llamativo eran sus ojos, tan azules y fríos, que costaba mirarlos.

Aunque a ELLA parece que no.

Porque no sólo lo miró, sino que también le sonrió.

Y si yo no hubiera aparecido...

EL DESCUBRE LAS POSTALES. SE LEVANTA. LAS TOMA. CON ELLAS VUELVE A SU SITIO. SE SIENTA. LAS OBSERVA. SE NOTA UN CAMBIO EN SU RESPIRACION. SE VUELVE MAS AGITADA A MEDIDA QUE VA LEYENDO.

LA AMIGA LO OBSERVA Y DEJA DE HABLAR.

EL CAZADOR TAMBIEN LO OBSERVA, MIENTRAS VA ANOTANDO EN SU CUADERNO.

LA MANO IZQUIERDA DE EL, SE DESLIZA HACIA SU ENTREPIERNA. CONTINUA CON LA LECTURA. SU ROSTRO SE TENSA. SU CUERPO SE CONTRAE. DEJA CAER LAS POSTALES AL PISO. LUEGO DE UNOS SEGUNDOS, RESPIRA HONDO, VARIAS VECES.

RETIRA LA MANO IZQUIERDA DE SU ENTREPIERNA. PERMANECE INMOVIL. CON LA MIRADA FIJA EN SU YESO ESCRITO.

LA AMIGA, QUE HA OBSERVADO TODO, TAMBIEN INTENTA RECOMPONERSE DE SU PROPIA EXCITACIÓN.

Si yo... no hubiera... aparecido...seguramente... se hubieran ido... juntos.

Porque estaban... a punto.

El ... la miraba embobado... y esta vez ELLA... no miraba el piso.

Yo no sabía si interrumpir o no...

pero pensé, ¿acaso la mosquita muerta no interrumpió lo mío?

Definitivamente.

Mientras nos alejábamos, la escuché tararear.

Disimulaba, pero se la veía contenta.

Seguramente tiene esperanzas de ser la elegida.

Y seguramente lo es.

Si, nunca falla.

¡Qué... molesto!... ¡es odioso querer estar siempre en su lugar!

EL Y EL CAZADOR SE LEVANTAN DE SUS SILLAS.

EL LA MIRA A LA AMIGA Y EL CAZADOR A EL.

EL CAMINA UNOS PASOS HACIA LA AMIGA Y EL CAZADOR CAMINA LA MISMA CANTIDAD DE PASOS HACIA EL.

LUEGO EL SE DETIENE Y EL CAZADOR HACE LO MISMO.

¡Detesto sentir eso! ¡La detesto!

Muchas veces deseo que deje de existir... ¡qué desaparezca!

Que nadie más pueda mirarla

Que no puedan descubrirla.

¡Les arrancaría los ojos a todos!

ELLA LA MIRA, POR UN INSTANTE, COMO SI LA RECONOCIERA.

PAUSA.

LOS CUATRO PERMANECEN INMOVILES.

Pero como eso no es posible, prefiero tenerla cerca.

Controlarla.

Es triste reconocerlo, pero a través de **ELLA**

pareciera que las oportunidades también me eligen a mí.

De rebote.

Pero me eligen.

De todos modos, la vida da sorpresas.

Ni la mala ni la buena suerte duran

para siempre.

EL Y LA AMIGA SE MIRAN.

EL LE SONRIE.

LA AMIGA LE DEVUELVE LA SONRISA.

BRUSCAMENTE, EL GIRA LA CABEZA Y ENFRENTA A EL CAZADOR, CON UNA SONRISA BURLONA. MIENTRAS LO MIRA DESAFIANTE, MUEVE LA CABEZA, NEGANDO.

ELLA SE INCORPORA Y OBSERVA LA ESCENA. SU EXPRESION ES DE FASTIDIO. PEGA UN FUERTE CHISTIDO.

SIN MIRARLA, TODOS VUELVEN A SU LUGAR Y HACEN COMO SI RETOMARAN LA LECTURA. PERO LOS CUATRO SE ESPIAN DISIMULADAMENTE, DE REOJO.

4.

EL CAZADOR

Hay que mirar la obra.

Lo primero siempre es mirar la obra.

Hasta el más mínimo detalle.

La puesta en escena.

Con el tiempo uno descubre que no hay nada de más.

Nada superfluo.

Son piezas de un ritual obsesivo.

Y entrar en el círculo, es entrar en la mente.

CON MOVIMIENTOS SILENCIOSOS E INTENTANDO PASAR DESAPERCIBIDO, VA Y BUSCA LAS POSTALES QUE ESTAN EN EL PISO. LAS LEVANTA. MIENTRAS HABLA SE LAS REFRIEGA POR LA CARA. LAS HUELE. LES PASA LA LENGUA.

Anticipar sus movimientos.

Descubrir el estilo.

La serie va creando un estilo.

Una forma única.

Que lo distingue del resto.

Husmear.

Analizar los rastros.

Porque siempre deja señales, como Hansel y Gretel.

EL

PARA SI. Quiere que esté cerca. Me quiere cerca.

EL CAZADOR

SIN REGISTRARLO. Y yo quiero estar cerca.

Ver como despliega su seducción.

Su ingenio.

ELLA SE PINTA LA BOCA CON UN ROUGE ROJO Y LUEGO, LENTAMENTE CON EL MISMO ROUGE CONTINUA PINTANDOSE LAS UÑAS. CADA TANTO LO MIRA A EL, CON INTERES.

Si se siente observado se esmera más.

Se concentra mejor.

No deja nada librado al azar.

EL TOMA EL MARCADOR ROJO Y ESCRIBE SOBRE SU YESO. POR SU EXPRESION SE VE QUE ESTA ESCRIBIENDO ALGO QUE LO ENTUSIASMA.

LA AMIGA ESTA CADA VEZ MAS INQUIETA Y MOLESTA. LA MIRA A ELLA. LO MIRA A EL. MIRA A EL CAZADOR. SE MUEVE TODO EL TIEMPO EN SU SILLA. CADA TANTO CHISTA, PERO NADIE LA MIRA.

No soporto a los improvisados.

Ni me gusta perder tiempo con aprendices.

Si quisiera dar un consejo, y no quiero, les diría, miren la obra.

Mírenla, hasta quemarse los ojos.

Desmenucen la puesta en escena.

Movimiento por movimiento.

EL

PARA SI. Y descubran dónde está... la música... dónde... la belleza...

EL CAZADOR

SIN REGISTRARLO. Revelen el sentido...

de esos movimientos en apariencia caprichosos.

Aparentemente brutales.

¿Si no hay quién conteste lucidamente, para qué tantas preguntas?

¿Para qué?

¿Para qué?...

¿Ya eligió? ¿Ya sabe quién?

¿Acaba de conocerla?

Tranquilo. La ansiedad desconecta los sentidos.

Ya debería estar acostumbrado.

EL

PARA SI. No quiero acostumbrarme.

EL CAZADOR

SIN REGISTRARLO. No, me espanta esa palabra.

¿Cuánto tiempo llevo en esto?...

Años... años esperando el momento justo.

El momento donde todo coincida.

El motivo y el azar.

Ser testigo. ¿Por qué no?

La vida da sorpresas.

ELLA SE LEVANTA. SE ACERCA POR DETRAS DONDE ESTA EL, CON LA CLARA INTENCION DE LEER LO QUE HA ESCRITO SOBRE SU YESO.

EL SE DA CUENTA Y SONRIENDO BAJA EL BRAZO Y LE OCULTA LO ESCRITO.

ELLA CONTINUA CAMINANDO COMO SI NADA

EL VUELVE A ACOMODAR EL BRAZO SOBRE LA MESA.

ELLA DE PRONTO GIRA HACIA EL, Y CON UN RAPIDO MOVIMIENTO SE ACERCA, Y NUEVAMENTE INTENTA VER LO ESCRITO.

EL RAPIDAMENTE BAJA EL BRAZO.

ESTOS INTENTOS SE REPITEN UN PAR DE VECES MAS.

SE LOS VE A LOS DOS, EXCITADOS POR EL JUEGO.

LA AMIGA MIRA LA ESCENA, CON EXPRESION CARGADA DE VIOLENCIA. LEVANTA SU BRAZO DERECHO Y LO DEJA CAER UNA Y OTRA VEZ SOBRE LA MESA.

EL CAZADOR VA HACIA LOS ESTANTES Y COMIENZA A BUSCAR ENTRE LOS LIBROS. DE A UNO, LOS ABRE, LOS HOJEA RAPIDAMENTE. PARECIERA QUE BUSCA ALGO CON DESESPERACION Y AL NO ENCONTRARLO, LOS DEJA CAER AL PISO. Y SIGUE BUSCANDO. ASI VA VACIANDO LOS ESTANTES.

Si yo fuera EL... si yo fuera EL... después de tantos meses...

ya habría elegido.

Estaría entusiasmado ante la perspectiva.

Inquieto, ilusionado.

¿Probaría en un espacio nuevo? No, no es necesario.

La clave es conocer bien el escenario, como si fuera la propia casa.

Entradas. Salidas. Escaleras. Pasillos. Interruptores de luz. Horarios.

Hay que aprovechar los días de semana.

Hay más actividad.

Ayuda a perderse en la multitud.

Ser uno más.

No llamar la atención.

Claro que siempre hay una excepción.

EL sí quiere llamar mi atención.

La necesita.

Y yo necesito que EL sepa que no está solo.

Nos enviamos señales.

Va dejando migas tras de sí.

Sabe que lo voy a ayudar a encontrar el camino a casa.

EL SE LEVANTA DE SU SILLA. LO MIRA AL CAZADOR POR UN INSTANTE, COMO SI LO RECONOCIERA.

ELLA PASA ADELANTE DE EL, MIRANDO SOLO EL BRAZO ENYESADO.

EL LEVANTA EL BRAZO.

EL CAZADOR, ANSIOSO, EXASPERADO, CON LA MANO TIRA TODO EL ESTANTE DE LIBROS AL PISO.

LA AMIGA SE AGACHA A RECOGER UNA POSTAL. LUEGO SE LA REFRIEGA POR LA CARA.

CADA VEZ QUE EL CAZADOR TIRA UN LIBRO, LA AMIGA SE AGACHA A RECOGER UNA POSTAL Y EL MUEVE SU BRAZO, ESPASMÓDICAMENTE.

ELLA VA Y VIENE, SIN DETENERSE, EN FORMA AUTOMÁTICA. PASA POR ENFRENTA DE EL, CON LA MIRADA FIJA EN EL YESO. CADA TANTO CHISTA.

EL INTENTA MANTENER SU BRAZO ALEJADO DE LA MIRADA DE ELLA.

De todos modos los dos sabemos cuando la cacería va a comenzar.

Se huele. En el aire.

Se siente. En la sangre.

En el estómago.

Un agujero vibrando en el estómago.

Mi cerebro comienza a funcionar de otra manera.

Irrumpen imágenes.

A veces hasta distingo el lugar.

Interfiere en mi vida.

Se anuncia.

Esta ahí, parado, esperando, en la puerta.

EL

MIRANDOLA A ELLA. La veo...

ELLA SE DETIENE FRENTE A EL.

EL BAJA LENTEMENTE SU BRAZO.

ELLA FINALMENTE LEE LO QUE ESTA ESCRITO EN EL YESO. SONRIE, SIN LEVANTAR LA VISTA.

EL PERMANECE INMOVIL. SU RESPIRACION COMIENZA A AGITARSE.

EL CAZADOR

Lo veo... Lo veo...

LA RESPIRACION DE EL CAZADOR TAMBIEN COMIENZA A AGITARSE.

LA AMIGA ROMPE LAS POSTALES CON LOS DIENTES. RABIOSA, SE INTRODUCE PEDAZOS EN LA BOCA. LOS MASTICA Y ESCUPE. LUEGO LES CHISTA A LOS OTROS. NADIE LA MIRA.

ELLA UBICA SU MANO, CON LAS UÑAS Y LOS DEDOS MANCHADOS DE ROUGE,
SOBRE EL YESO. PERO NO LLEGA A TOCARLO.

Cuando aparece la elegida, deja caer sus libros.

LA AMIGA

Los estoy viendo...

EL CAZADOR

Hipnotizada por sus ojos oscuros, ELLA lo ayuda a levantarlos.

Y es lo último que ve.

Ese libro, es lo último que ELLA mira.

Lo último que va a recordar de este mundo.

EL le salta encima.

Le pega en la cabeza con el yeso.

Se la lleva.

EL

MIRANDO AL CAZADOR. Siempre igual...

EL CAZADOR

MIRANDOLO AL EL. Siempre igual. Libros y un yeso falso.

Las mata a todas.

EL VUELVE A SU MESA. SE SIENTA.

ELLA HACE LO MISMO.

Cada vez me acerco más.

Se acerca más.

Ya puedo distinguir su olor.

A animal cebado.

Se confunde tanto con el mío que me enferma.

EL CAZADOR VUELVE A SU MESA Y SE SIENTA.

LA AMIGA HACE LO MISMO.

Sé todo lo que va a hacer pero no puedo evitarlo.

Por más que quiera no puedo, no quiero evitarlo.

El juego terminaría

para siempre.

LOS CUATRO SE MIRAN ENTRE ELLOS POR UN INSTANTE.

LUEGO ABREN SUS LIBROS Y RETOMAN LA LECTURA.

LAS LUCES VAN BAJANDO DE INTENSIDAD. SOLO QUEDA LA ILUMINACION DE LAS LUCES DE LAS MESAS.

LA AMIGA

No quiero nada que me acerque al dolor.

Necesito confiar.

EL CAZADOR

¡Qué bello es!

Ojalá esta vez la belleza permanezca para siempre.

ELLA

Sé todo lo que va a hacer pero no voy a evitarlo.

EL

En mi búsqueda... siempre espero encontrar una mujer
que me hable de su vida, con satisfacción.

Que me relate historias con la mirada brillante... la voz contundente.

Que me diga que todo lo volvería a hacer del mismo modo.

Sin arrepentirse de nada.

Que no conoce la culpa ni el remordimiento.

Y quiero que lo diga mirándome a los ojos.

Como si estuviera experimentando el último minuto de su vida.

Pero no.

Lo intento una y otra vez y sólo encuentro animalitos asustados.

PAUSA.

Al final nadie esta conforme con su suerte.

ELLA LEVANTA LA VISTA. SONRIE.

ELLA:

La vida da sorpresas...

EN ESE MOMENTO EL YESO DE EL CAE AL SUELO COMO UNA CASCARA VACIA.

LAS LUCES DE LAS MESAS SE APAGAN. POR UNOS SEGUNDOS QUEDA SOLAMENTE EL YESO ILUMINADO.

APAGON.

Susana Torres Molina. Correo electrónico: sutorresmolina1@arnet.com.ar

SUSANA TORRES MOLINA

Autora de *Extraño Juguete*, *Y a otra cosa mariposa*, *Espiral de fuego*, *Soles*, *Amantissima*, *Unio Mystica*, *Canto de sirenas*, *Paraísos perdidos* y *Una noche cualquiera*.

Dirigió todas sus obras, más de una docena de espectáculos musicales para cantantes y músicos como Marilina Ross, Julia Zenko, Lito Vitale, Sergio Denis, Alejandro Lerner, Leda Valladares, Los Nocheros, Luciano Pereira, etc. Codirigió *Conchertto 2*, con Cecilia Rossetto, *Matando horas* de Rodrigo García, *Sexo, droga y rock & roll*, y *A corazón abierto*, ambos espectáculos con Gerardo Romano, y *Tango Butoh*, con Gustavo Collini Santor.

Página web: www.autores.org.ar/storresmolina

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires. Argentina. Enero de 2002.

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar